

Regocijándonos en Inicios Pequeños

POR STEVE IRVIN, OBRERO INTERNACIONAL DE LA ALIANZA EN ESPAÑA

En enero, cuando mi esposa Claudia y yo nos trasladamos a esta ciudad, nuestros contactos con los vecinos se limitaban a encuentros por casualidad en el ascensor. Pero al llegar el verano, se abrió la piscina. Pronto descubrimos que muchos de nuestros vecinos se sentaban a la sombra y conversaban mientras que sus hijos jugaban.

Pensando en cómo podríamos llegar a ser parte de esa confraternidad no formal, Claudia decidió preparar tres tipos de galletas de chocolate (brownies). Salimos aquella tarde, pidiendo que tanto los niños como los adultos las probaran, para determinar cual era la receta mejor. Todos participaron.

Poco tiempo después compramos un par de sillas plegables y nos uníamos al grupo la mayor parte de las noches cada semana. También orábamos por puertas abiertas para compartir de Cristo.

Esa misma tarde nos invitaron a la fiesta de cumpleaños de uno de los niños. Mientras que conversábamos en el grupo, un hombre, Jose*, me preguntó, “¿Es usted pastor?”

Hemos contado abiertamente a la gente que soy profesor en un instituto bíblico, pero ésta fue la primera vez que alguien me había preguntado directamente acerca de mi rol. “Sí, soy pastor evangélico,” le contesté.

“En mi país yo crecí como evangélico,” me dijo José. “Pero desde que vine a España hace varios años, no he participado en una iglesia.”

Yo iba a predicar el siguiente domingo, así que le invité a nuestra iglesia. Por primera vez desde que Claudia y yo nos movimos a España en 2013, uno de nuestros vecinos nos visitó en un culto de la iglesia. Prediqué la Palabra, y después José me dijo que Dios le había hablado por el mensaje.

La Biblia nos instruye que no despreciemos los inicios pequeños, porque Dios se regocija al ver que la obra empieza (ver Zacarías 4:10). Para algunos, la visita de José a nuestra iglesia puede parecer como un paso pequeño, pero para nosotros es algo muy grande. Favor de orar con nosotros que Dios no sólo obre en la vida de José, pero que siga abriendo puertas para compartir el evangelio con muchos de nuestros vecinos, a quienes amamos y por quienes oramos.

* Nombre cambiado

Regocijándonos en Inicios Pequeños

POR STEVE IRVIN, OBRERO INTERNACIONAL DE LA ALIANZA EN ESPAÑA

En enero, cuando mi esposa Claudia y yo nos trasladamos a esta ciudad, nuestros contactos con los vecinos se limitaban a encuentros por casualidad en el ascensor. Pero al llegar el verano, se abrió la piscina. Pronto descubrimos que muchos de nuestros vecinos se sentaban a la sombra y conversaban mientras que sus hijos jugaban.

Pensando en cómo podríamos llegar a ser parte de esa confraternidad no formal, Claudia decidió preparar tres tipos de galletas de chocolate (brownies). Salimos aquella tarde, pidiendo que tanto los niños como los adultos las probaran, para determinar cual era la receta mejor. Todos participaron.

Poco tiempo después compramos un par de sillas plegables y nos uníamos al grupo la mayor parte de las noches cada semana. También orábamos por puertas abiertas para compartir de Cristo.

Esa misma tarde nos invitaron a la fiesta de cumpleaños de uno de los niños. Mientras que conversábamos en el grupo, un hombre, Jose*, me preguntó, “¿Es usted pastor?”

Hemos contado abiertamente a la gente que soy profesor en un instituto bíblico, pero ésta fue la primera vez que alguien me había preguntado directamente acerca de mi rol. “Sí, soy pastor evangélico,” le contesté.

“En mi país yo crecí como evangélico,” me dijo José. “Pero desde que vine a España hace varios años, no he participado en una iglesia.”

Yo iba a predicar el siguiente domingo, así que le invité a nuestra iglesia. Por primera vez desde que Claudia y yo nos movimos a España en 2013, uno de nuestros vecinos nos visitó en un culto de la iglesia. Prediqué la Palabra, y después José me dijo que Dios le había hablado por el mensaje.

La Biblia nos instruye que no despreciemos los inicios pequeños, porque Dios se regocija al ver que la obra empieza (ver Zacarías 4:10). Para algunos, la visita de José a nuestra iglesia puede parecer como un paso pequeño, pero para nosotros es algo muy grande. Favor de orar con nosotros que Dios no sólo obre en la vida de José, pero que siga abriendo puertas para compartir el evangelio con muchos de nuestros vecinos, a quienes amamos y por quienes oramos.

* Nombre cambiado

Orando por Conexiones para el Reino

POR KEITH NEIGENFIND, OBRERO INTERNACIONAL DE LA ALIANZA EN TAILANDIA

Establecer relaciones en cualquier comunidad nueva puede ser difícil, y es lo mismo en el mundo académico de Tailandia. Desde que empecé un programa de estudios para un PhD en Bangkok, he formado la práctica de llegar temprano para mis clases y confiar en Dios por conexiones para el Reino.

Cierta tarde salí para mi clase dos horas temprano, sin ninguna meta específica. Caminando por la calle cerca de la universidad, le pedía que Dios abriera alguna puerta. De pronto escuché que alguien corría y me saludaba. Era Carlos*, un compañero de clase que yo no conocía bien. “¿Qué estás haciendo en este momento?” me preguntó. Le dije que nada, y él me invitó a tomar un té.

Durante la siguiente hora Carlos y yo conversamos. Me contó acerca de su vida—que había sido budista y lo había rechazado para ser ateo. Carlos me dijo que cuanto más estudiaba la filosofía y la religión, cuanto más se inclinaba hacia el agnosticismo, pensando que Dios probablemente existe. Hablamos de la filosofía—acerca de Hume y Neitchez y Searle. Pero de más importancia, hablamos de Jesús, acerca de la gracia y la verdad y el camino del evangelio. La siguiente semana yo salí para mi clase a la misma hora, y otra vez nos encontramos para tomar té. Esta vez Carlos y yo hablamos acerca de la oración y el pecado, y le regalé un libro. Oren que esto sea sólo el principio de su jornada hacia la fe en Cristo.

* Nombre cambiado

La Tierra de la Promesa

Adaptado del libro por A.B. Simpson

Muchos cristianos no ven todo lo que Dios tiene para ellos en esta vida. La Iglesia necesita abrirse los ojos para ver la tierra. Pídale al Señor que le muestre todos sus derechos de la redención en Cristo. Pídale que le muestre las promesas no apropiadas de la Biblia. Sería muy triste que usted perdiera lo que Él le creó y redimió para tener.

Resumamos el panorama. Es una tierra de descanso, no sólo de cuidados y problemas, sino de reposo en el Dios viviente. También es una tierra de victoria. Usted no siempre debe ser derrotado en su vida, sino vencer al pecado y Satanás. Usted debe triunfar en los lugares difíciles, tomar control de las dificultades y pruebas, superando los obstáculos y cumpliendo su tarea para Dios a pesar de ellos. Ésta es la tierra de la promesa. El que le ha conducido por cien batallas le conducirá por otras cien. ¿Tiene usted esta categoría de victoria, amigo mío? ¿Está siendo derrotado, o está venciendo? Diga usted como Caleb: “Con la ayuda del Señor los expulsaré” (Josué 14:12).

Cuidado de no pensar que las dificultades no pueden ser vencidas. Hay una vida de victoria para usted, y hay poder y bendición para otros en la tierra por el ministerio suyo. No se detenga hasta no conseguirlo todo en su plenitud.

Orando por Conexiones para el Reino

POR KEITH NEIGENFIND, OBRERO INTERNACIONAL DE LA ALIANZA EN TAILANDIA

Establecer relaciones en cualquier comunidad nueva puede ser difícil, y es lo mismo en el mundo académico de Tailandia. Desde que empecé un programa de estudios para un PhD en Bangkok, he formado la práctica de llegar temprano para mis clases y confiar en Dios por conexiones para el Reino.

Cierta tarde salí para mi clase dos horas temprano, sin ninguna meta específica. Caminando por la calle cerca de la universidad, le pedía que Dios abriera alguna puerta. De pronto escuché que alguien corría y me saludaba. Era Carlos*, un compañero de clase que yo no conocía bien. “¿Qué estás haciendo en este momento?” me preguntó. Le dije que nada, y él me invitó a tomar un té.

Durante la siguiente hora Carlos y yo conversamos. Me contó acerca de su vida—que había sido budista y lo había rechazado para ser ateo. Carlos me dijo que cuanto más estudiaba la filosofía y la religión, cuanto más se inclinaba hacia el agnosticismo, pensando que Dios probablemente existe. Hablamos de la filosofía—acerca de Hume y Neitchez y Searle. Pero de más importancia, hablamos de Jesús, acerca de la gracia y la verdad y el camino del evangelio. La siguiente semana yo salí para mi clase a la misma hora, y otra vez nos encontramos para tomar té. Esta vez Carlos y yo hablamos acerca de la oración y el pecado, y le regalé un libro. Oren que esto sea sólo el principio de su jornada hacia la fe en Cristo.

* Nombre cambiado

La Tierra de la Promesa

Adaptado del libro por A.B. Simpson

Muchos cristianos no ven todo lo que Dios tiene para ellos en esta vida. La Iglesia necesita abrirse los ojos para ver la tierra. Pídale al Señor que le muestre todos sus derechos de la redención en Cristo. Pídale que le muestre las promesas no apropiadas de la Biblia. Sería muy triste que usted perdiera lo que Él le creó y redimió para tener.

Resumamos el panorama. Es una tierra de descanso, no sólo de cuidados y problemas, sino de reposo en el Dios viviente. También es una tierra de victoria. Usted no siempre debe ser derrotado en su vida, sino vencer al pecado y Satanás. Usted debe triunfar en los lugares difíciles, tomar control de las dificultades y pruebas, superando los obstáculos y cumpliendo su tarea para Dios a pesar de ellos. Ésta es la tierra de la promesa. El que le ha conducido por cien batallas le conducirá por otras cien. ¿Tiene usted esta categoría de victoria, amigo mío? ¿Está siendo derrotado, o está venciendo? Diga usted como Caleb: “Con la ayuda del Señor los expulsaré” (Josué 14:12).

Cuidado de no pensar que las dificultades no pueden ser vencidas. Hay una vida de victoria para usted, y hay poder y bendición para otros en la tierra por el ministerio suyo. No se detenga hasta no conseguirlo todo en su plenitud.

Gracias por orar por los obreros aliancistas y por las personas con quienes comparten el evangelio. Para recibir “El Llamado a la Oración” de La Alianza y peticiones semanales de oración, inscríbese en www.cmalliance.org/pray. Los ministerios de La Alianza son sostenidos por ofrendas al Fondo de la Gran Comisión y el Fondo de Avance de CAMA.



LAALIANZA

8595 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920

Gracias por orar por los obreros aliancistas y por las personas con quienes comparten el evangelio. Para recibir “El Llamado a la Oración” de La Alianza y peticiones semanales de oración, inscríbese en www.cmalliance.org/pray. Los ministerios de La Alianza son sostenidos por ofrendas al Fondo de la Gran Comisión y el Fondo de Avance de CAMA.



LAALIANZA

8595 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920